

# Viaje poético a través del tráfico de ideas

Por Albert Galera

El cineasta catalán Joan Vall Karsunke explora las posibilidades del ensayo fílmico con una verdadera declaración de amor al mundo poético y multidisciplinar del ensayista Vicenç Altaió. **Biblioteca de pedra seca** es una estimulante reflexión acerca del arte, de su forma de entenderlo y de la determinación de sus principios.

«Se sabe que nuestro cerebro está compuesto de más o menos unos quinientos mil cables que se interconectan unos con otros. Hay unos que sirven para percibir el olor, otros para percibir el deseo, otros son registros de memoria». (Vicenç Altaió)

CHRIS MARKER DEFINIÓ LAS PAUTAS del ensayo fílmico a partir de una experimentación en la que la poesía emerge con toda su riqueza, desde el romanticismo más puro hasta la catarsis de su fortaleza, para encontrar todo el sentido a su imponente, y hasta inalcanzable, poesía documental. El fotógrafo, guionista, actor y director cinematográfico catalán Joan Vall Karsunke se vislumbra como un encomiable sucesor de la esencia *markeriana* en su intención de regalarnos este bello ensayo poético, autodefinido como una «road-book movie» y que se sumerge en el mundo de una de las figuras intelectuales más fascinantes de la cultura catalana: el poeta, ensayista y «traficante de ideas», entre muchas otras disciplinas: Vicenç Altaió. Vall ha partido de la inmensa y monumental biblioteca personal de Altaió para compartir el amor, la devoción y el pensamiento de este artista excepcional en su exploración acerca del arte, y muy especialmente sobre el poder ejercido por la literatura como ente redentor. La colección personal de este poeta nacido en la localidad de Santa Perpètua de la Mogoda hace 71 años compone una representación cultural insólita, un refugio para el pensamiento personal. Las estanterías y la forma de agrupar tantos volúmenes recuerdan las construcciones en piedra seca, cuyas estructuras requieren de una cuidada disposición de las piedras para que puedan encajar correctamente; la colección de Altaió establece notorias correspondencias con esa técnica de construcción, maravillosamente expuesto en forma de transición por parte del cineasta. A tenor de la importancia de la li-



teratura en la existencia de Altaió y entre sus numerosas citas, una de ellas sirve para definir el orden mental que le permite contrarrestar la ansiedad por la lectura: «no hay tiempo en una sola vida para leer todos los libros, lo importante es aprender a vivir con ello».

Joan Vall Karsunke permite que Altaió se muestre con toda su esencia, confesándose ante la cámara, desnudando su alma, compartiendo recuerdos y aportando ideas de su propia filosofía. Sin embargo, este ensayo no se limita a explorar los conocimientos de este «agitador cultural» y a escuchar sus ideas; el film abre las puertas a diversos invitados que conectan o interactúan con el pensamiento de Altaió. Hasta un total de 22 artistas invitados, testimonios multidisciplinares que aparecen con la naturalidad pretendida por el director de *L'home del metro* (2014) y *Set de Dau Arnau* (2022). La participación de esos ilustres colaboradores se produce de formas diversas y mediante la conexión directa con la lectura de pasajes correspondientes a diversas obras de la literatura catalana; algunos se encargan de recitar esos pasajes –entre ellos, Josep M<sup>a</sup> Sala-Valldaura, Valentina Valentini, Mario Gas, Stella Rahola y Fina Miralles–; otros aparecen leyendo en la más genuina de las intimidades, como el caso del cineasta Albert Serra, para quien Altaió había aparecido como actor en dos de sus películas: *Història de la meva*

*mort* (2013) y *La mort de Lluís XIV* (2016). Este sentido homenaje a la literatura y al libre pensamiento se apoya también en el testimonio musical de artistas que conectan perfectamente con la idea poética de Vall; eso es, Pascal Comelade, Carles Santos, Nicolas Jaar, Marina Herlop y Llorenç Balsach.

El interior de la biblioteca personal de Altaió ejerce como escenario alrededor del cual Joan Vall Karsunke concentra la mayor parte de esta exploración fílmica cultural y poética, para materializar sus conclusiones en el exterior, mediante la pureza del mar y su poesía natural, que, a través de un estilo por el cine naturalista propio de Marc Recha, Vall consigue unos hermosos planos acuáticos de extenuante divinidad que le sirven para conectar con esa poesía de la belleza en la vida del futuro con la que comulgaba Chris Marker. Imágenes que derivan hacia la conexión de Altaió con una de esas construcciones de piedra seca que dialogan directamente con el espíritu de la verdadera pureza poética. Larga vida al ensayo fílmico, a sus posibilidades poéticas y a propuestas como esta *Biblioteca de pedra seca* que es todo un ejemplo de lo que André Bazin definió como «ensayo documentado por el film». ■

España, 2025. T.O.: «Biblioteca de pedra seca». Director: Joan Vall Karsunke. Fotografía: Laia Requesens, en color. Documental.